

# Entrevista

Por María Antonia Moreno Mulas, ayudante de dirección de *Mi Biblioteca*

## María José González Vázquez



Directora de la Biblioteca Pública Municipal San Fermín en Usera (Madrid)

**“Esta biblioteca supone todo un reto profesional, pues ofrece muchas posibilidades de trabajar por y para el barrio”**

**Charlamos con la directora de la biblioteca municipal de Usera (Madrid), inaugurada el pasado 14 de marzo: un equipamiento reivindicado por el barrio durante largo tiempo. Enmarcado en una comunidad diversa y multicultural, el proyecto nació con la voluntad de una gestión participativa, y González Vázquez explica cómo se están dando pasos hacia esa dirección. Además, conoceremos parte de su trayectoria y por qué es una enamorada de la biblioteca pública, lo social y el público infantil.**

**María José, ¿nos cuenta su trayectoria profesional? ¿Cómo llegó a la dirección de esta biblioteca (tan bonita, por cierto)?**

Soy una persona muy inquieta y he probado suerte en diferentes campos, pero todos ellos relacionados con lo social y lo cultural. Estudié Filología y la deriva lógica de mi generación era la Educación. Impartí clases para el acceso a la universidad a mayores de 25 años, después me pasé a la formación reglada de BUP y COU. Realicé algunas prácticas en bibliotecas... Fue una etapa interesante, sí, pero no acababa de llenarme. Entonces, di un giro a mi trayectoria, porque salió una oferta relacionada con trabajo social que me interesó mucho. Durante unos cuatro años fui educadora social en un Centro de Menores con Hijos: eran mujeres menores de catorce años y en conflicto social grave.

Después de esa etapa, volví a trabajar en el campo de la documentación; en bases de datos de prensa y en documentación empresarial. Pero después de un tiempo (bastante largo, en esta ocasión), volví a cambiar y entré (ahora sí) de lleno en el mundo de las bibliotecas. Aprobé dos oposiciones, una para la biblioteca universitaria y otra para la biblioteca pública, en Madrid. Al principio, me llamaba mucho más la atención la universitaria y empecé en ella. Pero luego, probé la pública... y, en dos meses,

me enamoré del trabajo. Me lo creo, me lo creo mucho, sé que es mi sitio; lo que hacemos en la biblioteca pública sirve. Y llevo siendo bibliotecaria de pública doce años ya.

**¿En qué otras bibliotecas públicas ha trabajado?**

En bibliotecas como ésta, en el tipo de bibliotecas en el que me mantengo: bibliotecas de barrios con necesidades especiales, muy de cercanía, muy volcadas en la población de la tercera edad, en la escolar, en la que tiene necesidad de empleo...

Estuve en la Biblioteca Pública Municipal Gerardo Diego, (Villa de Vallecas), muy parecida a esta en cuanto a la estructura socioeconómica del barrio y con el mismo espíritu reivindicativo. Después, un tiempo de paso en la Biblioteca Pública Municipal del Pozo del Tío Raimundo (Puente de Vallecas), una biblioteca pequeña, en un contexto muy parecido a este en cuanto a población y necesidades. Llegué a ser directora hace dos años, por promoción interna.

La decisión de venirme a esta biblioteca me costó. Estaba muy a gusto en la Gerardo Diego, me gustaba mi trabajo allí: con mucho contacto con el usuario. Pero es cierto que esta biblioteca en Usera, con un planteamiento tan innovador, suponía un reto muy interesante, con muchas posibilidades de trabajar por el barrio.



*Vista del exterior de la biblioteca y jardín.*

Fíjate, hay treinta y tres bibliotecas en la Red de Bibliotecas Municipales de Madrid, cada una de ellas con su propia seña de identidad, pero tenemos un instrumento de trabajo colaborativo que es muy potente: los Grupos de Trabajo. Yo siempre he sido una participante muy activa y ello me ha permitido, entre otras muchas cosas, conocer diferentes realidades bibliotecarias y así, aumentar mi realidad. Casi como la lectura, ¿verdad?

**Háblenos de esos grupos de trabajo de la red, ¿cómo se organizan, en cuáles ha participado?**

Los profesionales que estamos en esos grupos trabajamos para todas las bibliotecas de la red; estos parten de planes estratégicos. Se elaboran documentos, se planifican actividades y actuaciones, proporcionan herramientas a todos: desde guías de lectura a procesos técnicos. No somos bibliotecas aisladas, nos alimentamos de las experiencias recíprocas.

Tengo un gusto especial por las áreas de lo social y lo infantil... me interesan muchísimo y he intentado formarme lo más posible; si en algo me he especializado ha sido en ello. Y, por eso, he estado muchos años en el Grupo de Trabajo de Infantil, en cuyo seno se ge-

neraron documentos importantes como el de Biblioteca Activa, y todo tipo de actividades y propuestas en torno a las conmemoraciones, los clásicos, las yincanas, los *escape rooms*, el préstamo sorpresa... Se va diseñando y realizando durante todo el año, se cierra toda la documentación de la forma más normalizada posible y se traslada al resto de bibliotecas de la red. Creo que aporta mucho valor y facilita mucho la labor en las bibliotecas.

También he participado en el Grupo de Trabajo del Club de Lectura Virtual, que me ha parecido emocionante, y en el Grupo de Trabajo de la Agenda 2030. Hace años que enmarcamos nuestro trabajo en el contexto de los objetivos de desarrollo sostenible... porque, como sabes, la biblioteca pública los lleva en su ADN, pero hacía falta una planificación, una estructuración. Con la colaboración de la Fundación MUSOL se desarrollaron muchas actividades, se impartieron acciones formativas con Alicia Sellés, y la red gestó un grupo de trabajo en el que participé y del que salió una guía que me parece estupenda: *17 caminos para mejorar el mundo*.

Ahora colaboro en el Grupo de Trabajo de Calidad, más orientado a la parte de la gestión, de la carta de servicios, estadísticas, elaborando manuales de procedimientos, etc.



*Rincón en la zona juvenil donde también disponen de salas de trabajo en grupo.*



## ¿Y cómo es trabajar en una biblioteca de la zona sur de Madrid?

Se trata de un proyecto ilusionante, por muchos motivos. El edificio es, sin duda, singular, hay pocas estructuras bibliotecarias pensadas, diseñadas y construidas con una finalidad de biblioteca moderna. Pero es que el barrio tiene una idiosincrasia especial; la biblioteca ha sido impulsada por los ciudadanos.

El diseño de la biblioteca se realizó, mediante encuentros y talleres y durante años, con asociaciones de vecinos, instituciones de diversas áreas y profesionales multisectoriales; del mundo bibliotecario, de la arquitectura, etc., y se construyó manteniendo la mayoría de las ideas de los ciudadanos. La gestión participativa se implementó desde el primer

un espacio cedido por la Comunidad de Madrid. Esa biblioteca está, ahora mismo, en el albergue municipal; la intención es crear un centro de interés que recopile algunos materiales con valor emocional, sentimental, o que puedan tener alguna vida especial. Nos queda por delante la tarea de revisarla, seleccionar documentos, tal vez crear algún audiovisual que cuente el testimonio de esa biblioteca vecinal, el empeño de esas mujeres, su historia y, así, que todo el mundo comprenda el significado del mural de Okuda.

## ¿Qué supone, en su opinión, esta biblioteca para el barrio?

El distrito sur es complejo, diverso, con orgullo de barrio. Hay zonas obreras, zonas más deterioradas, grupos de población más



Mural realizado por el artista urbano Okuda San Miguel.

momento: desde su ubicación hasta lo último que se ha realizado, el mural del artista urbano Okuda San Miguel, en cuyo diseño han colaborado los propios vecinos, en las frases que lo decoran, en lo que significa y la historia que cuenta.

Parte de lo que cuenta el mural es la serie de iniciativas ciudadanas que alimentaron las necesidades culturales del barrio. Durante estos años de reivindicación, las mujeres montaron y gestionaron una biblioteca vecinal mediante donaciones y, en esta misma parcela, situaban en época de fiestas el *bibliocarro*, guardándolo en otras épocas en

cerrados, socioeconómicamente desestructurados, y hay zonas con equipamientos relativamente nuevos y familias jóvenes con una economía saneada.

Existe un alto porcentaje de población mayor que ha vivido siempre aquí, en sus casitas de planta baja; también hay población muy joven; y población migrante de origen latino, chino, árabe y etnia gitana. Tenemos que redoblar nuestros esfuerzos para llegar a todos ellos, estamos en colaboración con los agentes instalados en el barrio (los servicios sociales y las asociaciones son muy activos), tratando de ver cómo conseguirlo.

El barrio nos ha acogido excepcionalmente bien y así lo manifiesta. Sin duda, la biblioteca posiciona a Usera, respecto al resto de los barrios de Madrid, con una dignidad y carácter propios, alejada del estigma que conllevan las noticias sensacionalistas que suelen salir en los medios de comunicación.

**¿Nos guía por la biblioteca? ¿Cómo se estructura, cuál es su horario?**

El horario de invierno (en verano se cierra una hora antes) es de lunes a viernes de ocho y media de la mañana a nueve de la noche. Los sábados, de nueve a seis y los domingos, de nueve a dos. Ésta es una de las cinco bibliotecas de la red (todas de nueva creación) que abre los fines de semana.

La biblioteca se alza en tres alturas más el sótano; en éste la Fundación *Rafa Nadal* ocupa un espacio donde desarrolla actividades sociales y trabaja con familias con problemas socioeconómicos.

En general, la biblioteca está amueblada como una biblioteca de convivencia más que una biblioteca de estudio: es muy abierta y se pretende que se constituya como el tercer espacio. La parte izquierda y la trasera, que cubre todo el frente del edificio orientado al norte, es de cristal. La energía que gastamos la generamos aquí, y parece ser que no solo es suficiente, sino que nos sobra,

Las tres plantas se definieron como en un mapa sonoro: la planta del ruido es la prin-



*Parte del equipo de tarde en la casita del árbol, el rincón más icónico y reconocible de la biblioteca.*

Toda la señalética va en verde, porque la idea es que sea una biblioteca verde, y desde el diseño se procuró que así fuese: desde el menor impacto ambiental del edificio hasta la vegetación que existe dentro de la biblioteca y el jardín exterior con dos auditorios, uno para público familiar y otro para público juvenil, más recogido.

cial. Todos los bibliotecarios están conviviendo en el espacio con los usuarios, todo está a la vista, como mucho, con una cristalera para separar algún espacio de trabajo. Cuenta con una zona con veinte ordenadores para adultos que se pueden usar libremente, y que los utilizamos también para formaciones orientadas a romper la brecha digital o a apoyar al empleo.

La hemeroteca es una amplia zona con bastante uso. Junto al mural de Okuda: el *vending* para hacer un descanso y tomar un café, un mostrador amplio y la sala infantil, que a mí me enamoró: es amplísima, tiene zona de Bebeteca, zona de ordenadores, estudio, hemeroteca, fonoteca, con sus sofás. Es muy moderna, muy cómoda y con un uso muy elevado.

La primera planta es la del murmullo o del susurro, y en ella se ubica la zona juvenil con dos salas de trabajo en grupo, la comicteca con sofás, la zona de poesía y el icono de la biblioteca: *la casita del árbol*, un espacio que sobresale del edificio para internarse en el verde, para relajarse, para conversar... La zona de préstamo, con audiovisuales, zonas de estudio y de lectura individuales o de pequeño grupo a lo largo de la zona acristalada. Completa esta planta una sala polivalente de doble uso, que se puede utilizar en conjunto o dividida, donde se hacen presentaciones de libros, proyecciones de películas conferencias charlas cursos y talleres escolares, alguna exposición de pintura...

*Existe un alto porcentaje de población mayor que ha vivido siempre aquí, en sus casitas de planta baja; también hay población muy joven; y población migrante de origen latino, chino, árabe y etnia gitana.*

La tercera planta es la del silencio, no hay ni bibliotecarios. Está la sala de estudio para adultos con ochenta plazas y la zona de *chillout*: una terraza con jardín auto sostenible donde se sale a tomar un bocado, un café, a hacer un descanso en un ambiente relajado y de tranquilidad.

### ¿Cuántas personas forman el equipo?

El equipo es amplio y trabaja en turnos rotatorios: catorce personas trabajan en turno de tarde y once en turno de mañana, de lunes a domingo, librando tres fines de semana. Las personas que lo forman tienen la misma ilusión por el trabajo que yo, esa ilusión de iniciar algo... están muy implicadas con el proyecto.

Algunas vienen del mundo de la Biblioteconomía y Documentación, pero hay otras que no y aportan muchísimo. El equipo está formado por perfiles profesionales diferentes que conforman una mirada colectiva amplia.

### Desde el 14 de marzo hasta este momento... ¿cómo ha ido?

La etapa de implantación ha ido mejor de lo que cualquiera se podía esperar. Nada más abrir las puertas no quedó más remedio que atender, de manera inmediata, a la población escolar. En los primeros meses teníamos todas las mañanas visitas escolares, pero es que el compromiso era real, había que abrirles las puertas, literal y metafóricamente. Hay varios centros educativos cercanos: centros de Educación Primaria, institutos, escuelas infantiles, centros de educación especial; en fin, una población escolar diversa y con muchas necesidades. Todos los docentes se han mostrado muy entregados, y se han puesto en contacto con nosotros varias de las asociaciones que trabajan con menores en situación grave, así como los centros de mayores. Los primeros tres o cuatro meses fueron frenéticos: hacer carnés de socios, atender el préstamo, las visitas escolares, lo más inmediato.

*Me lo creo, me lo creo mucho, sé que es mi sitio; lo que hacemos en la biblioteca pública sirve.*

En otoño llega el momento de planificar, y tenemos por delante varios proyectos que nos hacen mucha ilusión. Seguiremos estableciendo más contactos con asociaciones de vecinos y entidades, por ejemplo, con los centros de salud. Me gustaría replicar un proyecto de colaboración que desarrollé en la Gerardo Diego, que consistía en implantar puntos de lectura en el centro de salud, acudir allí a contar cuentos y, a cambio, que los pediatras se acerquen a la biblioteca a dar charlas, ofrecer información...



Continuaremos atendiendo a la población escolar por la mañana y, por la tarde, estamos ofreciendo los talleres centralizados que proporciona la red: clubes de lectura, interpretación oral, talleres de escritura, tertulias de inglés, etc. Además de estos talleres, damos cobertura y apoyo al club de lectura feminista organizado y dinamizado por la Asociación Proyecto San Fermín, que existía ya en el barrio.

Queremos otorgar dos señas de identidad a la biblioteca; una es la poesía; ya hemos desarrollado varias actividades en el contexto del Centenario de José Hierro, tenemos dos tertulias de poesías para adultos, una de ellas, feminista. Nos queda ampliar la poesía a la parte infantil, con la reali-

zación de más actividades. La segunda seña de identidad es la Biblioteca Verde, hemos de seguir trabajando con la Agenda 2030: queremos colaborar con asociaciones ecologistas, con el huerto urbano que está muy cerca de la biblioteca, etc.

Nos hemos propuesto montar talleres de ajedrez y un club de lectura infantil. Hay varias exposiciones agendadas... y es imperativo ampliar las alianzas, los contactos con agentes del barrio que trabajan temas sociales. Además, estamos en el camino de buscar formas de gestión colaborativa, es un compromiso adquirido que hay que cumplir.

En fin, hemos hecho ya mucho pero queda todo por hacer. Y todo ello es apasionante. ▀

## TRAYECTORIA PROFESIONAL

Directora de la Biblioteca Pública Municipal San Fermín de la Red de Bibliotecas Públicas Municipales de Madrid.

Licenciada en Filología Hispánica inició su trayectoria profesional como docente en centros privados de Educación Secundaria. Durante 4 años trabajó como educadora social en la Residencia Materno Infantil Campanar de Valencia con madres menores en conflicto social grave.

De vuelta en Madrid, a lo largo de 11 años, realiza trabajos de documentación empresarial en distintas empresas y se especializa en Difusión Selectiva de la Información.

A partir de 2010 comienza su andadura en el mundo de las bibliotecas: primero en la biblioteca de la Universidad Carlos III y después en las bibliotecas públicas del Ayuntamiento de Madrid, donde pasa por distintos destinos hasta llegar al actual, como directora.